

# Le daba baños helados a su hijo y lo mató a golpes: el crimen de un nene de cinco años que conmueve a los Estados Unidos

18/07/2020

JoAnn Cunningham compareció ante la Justicia de Illinois por el brutal crimen de su hijo Andrew «AJ» Freund, de cinco años. La mujer lo golpeó hasta dejarlo inconsciente y luego dejó que se ahogara con su sangre, encerrado en su habitación.

El asesinato ocurrió hace poco más de un año, en abril de 2019 y reveló una vida tan corta como llena de tormentos para el pequeño «AJ».

Después del crimen, junto a su marido Andrew Freund lo enterraron cerca de su casa y luego lo denunciaron como desaparecido. Pero la falta de cooperación de la pareja en la búsqueda llamó la atención de los investigadores, pronto pasaron a ser considerados sospechosos y luego culpables.

Cuando la policía investigó la casa de la familia, llena de basura y con olor a heces de perros, descubrieron con horror que en la puerta de la habitación del nene y su ventana había varios cerrojos y candados, para poder encerrarlo durante horas.

Al revisar los teléfonos de la pareja encontraron un video grabado pocas semanas antes del crimen en el que se podía ver al nene desnudo sobre un colchón, con el cuerpo cubierto de moretones y vendas. Poco después, Freund los condujo al lugar donde habían enterrado a «AJ», en una zona boscosa cerca de su casa en la localidad de Crystal Lake.

## GOLPIZAS FRECUENTES Y OTROS MALOS TRATOS

Según dijo el fiscal Patrick Kenneally ante el tribunal de Woodstock, JoAnn golpeaba a «AJ» con frecuencia. También le daban duchas heladas a modo de castigo.

Durante el juicio, el fiscal reprodujo un audio de una charla entre JoAnn Cunningham y el pequeño, dos semanas antes de su muerte en abril de 2019.

El niño le dijo entonces a su madre que le gustaría que «personas realmente malas» le hicieran cosas horribles para que ella lo dejara con su padre.

«¿Por qué quieres que esas personas malas me hagan daño?», le preguntó Cunningham. «Para no verte nunca más», respondió AJ, según el diario Northwest Herald.

La autopsia reveló que el nene murió por los golpes que recibió en la cabeza y tenía sangre en sus pulmones.

En la frente, los forenses pudieron ver con claridad decenas de pequeños círculos. Se trataba de la marca que le había dejado el pomo de la ducha con el que su madre lo torturó por haber mojado su ropa interior.

El pequeño también tenía moretones y abrasiones en torso, brazos y piernas, indicó el canal Kiro 7.

«Cunningham golpeó a este niño hasta el borde de la muerte, lo dejó encerrado en su habitación donde tuvo que atravesar solo el sombrío proceso de la muerte», dijo Kenneally durante el juicio.

La mujer se mostró arrepentida, lloró oró y rogó al juez por su clemencia. «Tuve el privilegio de tener a AJ como mi hijo. Lo amaba, lo extraño», declaró.

Según la agencia de noticias AP, Cunningham hablaba de su hijo como si hubiese sido asesinado por otra persona, y describió varias veces el «amor» que tenía por «AJ». La mujer de 37 años

se refirió sólo en términos vagos a la muerte del nene, y eligió describir su propia vida difícil. «Soy una prueba viviente de lo que el abuso físico y mental pueden crear», sollozó.

Los documentos judiciales hablan de un niño que estuvo en peligro toda su vida. Las pruebas de sangre realizadas al nacer revelaron que él y su madre tenían opiáceos en sus sistemas, lo que llevó al Departamento de Servicios para Niños y Familias del estado a quitarle el recién nacido durante 20 meses.

La muerte de AJ desencadenó investigaciones sobre el sistema de bienestar infantil y el despido de un trabajador estatal y un supervisor. Cunningham enfrenta entre 20 y 60 años en prisión. El padre, también acusado de asesinato en primer grado, aún no fue juzgado.